

## PRÓLOGO

### Alberto Martínez-Castelao. Actual Presidente de la S.E.N.

**E**s un honor inmerecido, pero a la vez un placer indescriptible, prologar el libro que tienes en tus manos.

Los que ya hemos hecho un camino bastante prolongado en la Nefrología española, -cosa que en su día no veíamos próxima pero que, como todo en la vida, llega casi sin que te enteres, -porque la juventud no es un atributo, sino *una situación transitoria que no presagia nada bueno*, según algunos eruditos-, creemos que la historia debe ser conocida y no debe ser olvidada, aunque pueda ser interpretada de maneras muy diversas y, seguramente, controvertidas.

Siendo yo un estrenado y joven médico adjunto, hice mi primera presentación oral en un Congreso de la S.E.N., en Málaga, allá por el año 1980. De las personas presentes en la sala, dos me impresionaron especialmente, Joaquín Ortuño, -que me hizo una pregunta que no olvidaré-, y, cómo no, Luis Hernando. Yo conocía ya a dos de los prohombres de la Nefrología española, pero tenerlos al lado y, además, interrogándote, te produce una cierta sensación indescriptible, de desasosiego y, a la vez, satisfacción. Vaya, que casi te sientes importante.

Cuando, después, yo interrogaba a quienes podían aportarme información adicional, todos me decían que Luis era “la madre” de la Nefrología española.

Por aquellos tiempos tuve también la oportunidad de conocer a otro gran maestro, fundador de la Nefrología catalana y co-fundador de la Nefrología española, el Profesor Lluís Revert. Con todo ello, pensaba que había cerrado el circuito de los conocimientos históricos. Sin embargo, la Nefrología es eso, pero también mucho más. Es un camino de bastantes años, a través de los cuales muchas mujeres y hombres, nefrólogos y no nefrólogos, han ido sembrando a nuestro lado, - probablemente sin que nos enteráramos en muchas ocasiones -, su esfuerzo, trabajo, inquietudes, desvelos, horas de guardia y de preocupaciones, lucha continuada ... y muchas cosas más.

Conseguir que en tu hospital o unidad se puedan desarrollar técnicas concretas, que puedas disponer para tus pacientes de todo aquello que estimas conveniente para su salud y que, en innumerables ocasiones, la situación económica, -a través de la mano ejecutora de los directores y gerentes-, hace imposible en estos momentos.... todo eso forma también parte de la Historia de la Nefrología española.

Yo no voy a glosar en este prólogo la figura de Luis Hernando, personaje matriz, ejecutor y pieza fundamental de dicha historia. Mi predecesor en la gestión de las responsabilidades de la S.E.N., Ángel Luis Martín de Francisco, buen conocedor de Luis, hace un excelente panegírico del autor de este preciado libro.

Esa es parte de nuestra historia, su lado humano, su parte científica arduamente trabajada a lo largo de los años... y con las dudas sobre el porvenir, hacia dónde vamos y qué queremos para nuestros pacientes y nuestros futuros nefrólogos.

Pero también eso formará parte de la misma historia, la que aún está por escribir. La que ahora nos presenta Luis Hernando nos pertenece a todos: los pasados, los que ya nos han abandonado y a los que tanto debemos, los actuales y aquéllos a quienes no conocemos, pero que nos están esperando.

Muchas gracias, Luis, en nombre de la S.E.N., por dejarnos a todos éste tan importante legado.

